



Recomendaciones para evitar el fraude editorial

Autora: Ana Belén Salamanca Castro 

* **Dirección de contacto:** nureinvestigacion@fuden.es

Diplomado y Grado en Enfermería. Máster en Cuidados Perinatales y la Infancia. Máster en Salud y Género. Experto en Metodología de la Investigación en Ciencias de la Salud. Directora de la revista NURE Investigación.

Hace unos días pude comprobar cómo muchas personas dan credibilidad a lo que se publica en revistas solo por el hecho de que se encuentre publicado. Se infiere que, si un artículo se ha publicado en una revista, es porque tiene suficiente calidad e interés para la comunidad científica y, ciertamente así debería ser (y así es en la gran mayoría de los casos, con procesos editoriales éticos y transparentes). Sin embargo, con gran pesar debemos asumir que el hecho de que un artículo se encuentre publicado no garantiza que tenga calidad (ni siquiera, y siento ser tan drástica, garantiza la veracidad de su contenido).

Seguramente la presión por publicar (el consabido *Publish or Perish*) que atosiga especialmente a investigadores y personas del mundo académico sea, en buena parte, responsable de la proliferación de diversas formas de fraude editorial y académico (si bien, obviamente, no los justifica), ya que los sistemas de evaluación suelen considerar la cantidad y no la calidad de la producción científica. La existencia de este tipo de fraudes y malas prácticas respecto a la publicación científica preocupa tanto a autores como a editores, y tanto unos como otros han de ser escrupulosos con el cumplimiento de la ética que debe guiar la investigación científica (que, por supuesto, también incluye la fase de publicación de los resultados).

El **fraude académico** alcanza su máximo exponente con los denominados *paper mills* o fábricas de artículos. Son artículos elaborados por empresas que, a cambio de dinero, elaboran un artículo que puede ser inventado (en tanto que utiliza datos falsos), generado por inteligencia artificial o puede haber utilizado parcialmente datos de otros artículos (1,2). Esta total falta de ética no solo tiene consecuencias negativas respecto a la credibilidad de la ciencia, sino que también menoscaba la posibilidad de generar conocimiento válido a partir de artículos que, posteriormente,

deben ser retractados (pero que mientras se encontraban publicados, pueden ser utilizados por otros autores o incluso por profesionales en el ámbito clínico para la toma de decisiones). Si bien es cierto que el porcentaje de este tipo de artículos es muy bajo, en nuestro ámbito puede tener consecuencias graves, ya que trabajamos con personas que pueden ser tratadas conforme a datos que no son confiables (por ello, es importante tener unos conocimientos básicos de investigación que nos permitan realizar una valoración crítica de la literatura científica).

Lógicamente, esta práctica es conocida por los autores del artículo, por lo que no es preciso especificar cómo se puede evitar la elaboración de *paper mills*.

En este caso, son los equipos editoriales las víctimas del fraude y, por ello, somos los editores (y demás miembros del equipo editorial) y los revisores quienes debemos tratar de identificar este tipo de artículos para evitar su publicación con los mecanismos que tengamos en cada momento a nuestro alcance.

Pero existe otro tipo de fraude, el **fraude editorial**, que merece la pena explicar puesto que, en este caso, la mala praxis parte de los responsables de la revista y, consecuentemente, los autores serían las víctimas del fraude y por ello, será este tipo de fraude el que aborde en este editorial. Me refiero a las denominadas **revistas depredadoras (predatory journals)** y a las **revistas clonadas (hijacked)**, cuyo último fin es lucrarse a costa de quienes desean (o necesitan) publicar.

Las **revistas depredadoras** (que ya han sido objeto de otros editoriales) son aquellas que publican cualquier contenido, sin que este haya sido sometido a revisión por pares (o fruto de una revisión muy somera y superficial), a cambio de abonar una cantidad de dinero (habitualmente, nada desdeñable).

Sin embargo, como se puede suponer, la publicación en este tipo de revistas carece de credibilidad y, por tanto, es necesario preguntarse si el beneficio de publicar rápido y sin que la calidad del documento sea lo decisivo para que este pueda ser publicado realmente es adecuado cuando se desea tener prestigio o, al menos, ganarse un buen nombre dentro de la disciplina.

Las **revistas clonadas (hijacked)** son otro tipo de engaño, puesto que ni siquiera publican el artículo en la revista donde, supuestamente, han abonado las tasas los autores. Estas revistas han copiado la página, la apariencia y en ocasiones, el ISSN de una revista legítima (generalmente, sin el conocimiento y el beneplácito de esta) (4) para, en su página fraudulenta, ofrecer la publicación (que, para los autores, ocurre en la revista legítima). El hecho de publicar en estas revistas impide la publicación de ese mismo artículo en revistas legítimas, lógicamente, por lo que el trabajo queda desprestigiado.

Algunos indicios que deben hacernos sospechar que una revista es depredadora o clonada son los siguientes (3,4):

- **No existe un ámbito de publicación específico**, sino que su *scope* es demasiado amplio, de forma que cualquier temática podría tener cabida
- **La publicación es demasiado rápida** (incluso en dos o tres días las revistas depredadoras pueden garantizar que el artículo será publicado). Esto imposibilita una labor de revisión por pares adecuada (ya que una buena revisión no consiste solo en realizar una lectura crítica del documento, sino que supone buscar información sobre la temática y/o artículos similares que ayuden a identificar al idoneidad, novedad y relevancia de la pregunta, y por ese motivo, los revisores suelen contar con 30 o 60 días para realizar su trabajo).
- **Generalmente es difícil acceder a la información sobre los costes de publicación** (de hecho, en ocasiones el autor sólo sabe que ha de abonar un determinado importe cuando le indican que el artículo será publicado). Especialmente en el caso de revistas clonadas, las tarifas suelen ser desproporcionadas.
- **Pueden solicitar el envío de artículos a través de correos electrónicos**, que se remiten personalizados, en los que solicitan el envío de cualquier artículo que el receptor del correo les pueda enviar.
- En el caso de revistas clonadas, **la dirección de la página Web no coincide con la URL de la revista legítima** (ya que se trata de una falsificación de esta). Podemos comprobarlo accediendo al sitio oficial de la revista desde plataformas confiables como DOAJ (en el caso de revistas de acceso abierto), Scopus, o Web of Science (cuando la revista dice encontrarse indexada en esas bases de datos). Además, el diseño de la página puede presentar carencias o incluso errores gramaticales.

En el caso de revistas depredadoras, **suelen ser revistas que se presentan como indexadas y con factor de impacto** (JCR o SCR), siendo este precisamente el cebo para que los autores las elijan para publicar sus artículos.

Ante este escenario, un tanto desolador, es necesario arrojar luz y, sobre todo, recomendaciones para saber cómo seleccionar una revista que sea legítima, ética y confiable, puesto que de este modo un artículo (fruto del trabajo y el esfuerzo de sus autores) obtenga la credibilidad y el mérito que merece. Considerando lo expuesto, es preciso verificar que la revista donde nos planteamos enviar un artículo cumple los requisitos de credibilidad y legitimidad, para lo que **es aconsejable comprobar los siguientes aspectos**:

- **La revista se encuentra indexada en bases de datos de referencia en su ámbito disciplinar**, y se puede localizar en esas bases de datos, haciendo una búsqueda en ellas.
- **La revista se encuentra dada de alta con el ISSN que se indica** en ella, lo que se puede comprobar en el la Web del portal ISSN, en la URL: <https://portal.issn.org/>
- **La página Web (URL) de la revista es la oficial**, coincidiendo la dirección del dominio (.es, .gov o un dominio editorial). Como se ha explicado, se puede consultar la dirección real a través de DOAJ, Scopus o WOS.
- **La información sobre los miembros del equipo editorial, revisores externos y otra información relevante para su evaluación se encuentra accesible**. La información e identidad de los miembros del equipo editorial, elenco de revisores externos y otra información como la política de revisión por pares, declaración ética, así como las licencias de publicación y demás consideraciones legales se encuentran accesibles para su consulta en la Web de la revista.

Además, existen algunos recursos que nos pueden ayudar a identificar revistas clonadas o depredadoras. Para las primeras, contamos con el listado elaborado por *The Retraction Watch*, denominado *The Retraction Watch Hijacked Journal Checker*, que se encuentra disponible en la URL: <https://retractionwatch.com/the-retraction-watch-hijacked-journal-checker/>. Para la identificación de revistas depredadoras, el recurso más conocido es la lista de Beall (*Beall's list*), que recoge los títulos de revistas depredadoras y se actualiza periódicamente. Se encuentra disponible en la URL: <https://bealllist.net/>

Especialmente útil para evaluar la legitimidad (o no) de las revistas es el *checklist* denominado Think.Check.Submit., al que se puede acceder en la URL: <https://think-checksubmit.org/journals/journals-spanish/>, que proporciona una lista de verificación con preguntas que nos ayudarán a decidir antes de enviar el artículo.

En Nure Investigación nos enorgullece decir que, hasta la fecha y tras más de 22 años de andadura, no hemos tenido que retractar ninguno de los artículos publicados por haberse identificado mala práctica de los autores y que tanto nuestra ISSN (1697-218X) como la información de la revista puede ser consultada en el portal ISSN, en DOAJ y en el resto de las bases de datos de referencia de nuestra disciplina en las que Nure Investigación se encuentra indexada.

Toda la información que se requiere conocer para valorar esta revista se encuentra disponible en las secciones “Acerca de”, “Aviso legal” y “Código ético y buenas prácticas”, disponibles en la parte superior de la portada de la revista.

Como se puede comprobar, si se consulta esta información, suscribimos los compromisos éticos de los principales comités éticos de publicación científica y contamos con un equipo editorial identificable y de revisores externos formado, exclusivamente, por enfermeros de diferentes instituciones, nacionales e internacionales. Nuestra política de revisión por pares y nuestro compromiso para la evaluación de los trabajos remitidos son públicos y transparentes. Publicamos en acceso abierto, sin ningún coste para los autores (ni para la publicación ni por el proceso editorial), y publicamos con una licencia Creative Commons de tipo Reconocimiento-NoComercial CC BY-NC.

Somos, por tanto, una revista legítima y confiable, por supuesto, gracias a quienes, en su rol de equipo editorial y de revisores externos ayudan a mantener la calidad de Nure Investigación y, fundamentalmente, gracias a los autores que son quienes, con sus artículos, hacen que Nure Investigación sea la revista de referencia que es actualmente.

BIBLIOGRAFÍA

1. Abalkina A, Bishop DVM. Paper mills: A novel form of publishing malpractice affecting Psychology. *Meta-Psychology*. 2023(7). DOI: <https://doi.org/10.15626/MP.2022.3422>
2. Dinu NR. Grupo SCImago. Fábricas de artículos (paper mills). [Actualizado 1 abr 2024]. [Citado 25 nov 2025]. Disponible en: <https://www.scimagoepi.com/fabricas-de-articulos-paper-mills/>
3. Braak P, van Gorp D, Hukkelhoven C, de Roo T. Predatory and Questionable Publishing Practices: How to Recognise and Avoid Them. UKB - Dutch Consortium of University Libraries; 2024. [Actualizado 20 mar 2024]. DOI: [10.5281/zenodo.10688080](https://doi.org/10.5281/zenodo.10688080)
4. Paz Enrique LE. Acciones y criterios de investigadores y editores sobre revistas clonadas. *MEDISAN* 2025;29:e5183. [Citado 25 nov 2025]. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/san/v29/1029-3019-san-29-e5183.pdf>